

PLANIFICACION Y METODOLOGIA DE UNA CLASE DE EDUCACION VIAL

Por Rodolfo GONZALEZ GARCIA (*)

Ya hace tiempo que la Educación Vial se asomó a alguna de nuestras escuelas, pero hoy aparece como materia obligatoria y sus contenidos están incorporados, con base legal y una necesidad clara de desarrollo en la escuela. Su importancia viene exigida por dos razones muy concretas:

- 1.^a La escuela no puede volver la espalda a la realidad.
- 2.^a Es en la escuela donde el niño debe obtener los conocimientos y actitudes necesarios, para moverse en la calle con un mínimo de seguridad. Sería imposible el desarrollo de la Educación Vial de una manera práctica individual o en centros especializados, por falta de medios y de tiempo.

Nos encontramos, pues, ante una obligación específica: planificaremos esta materia dentro del «currículum» de nuestra propia escuela.

No olvidemos que se trata de una materia con características especiales, y que los expertos opinan que es preferible hacer de ella un área distinta, porque su objetivo primordial consiste en la adquisición de un cierto comportamiento en la circulación, como peatón, como conductor o como viajero; sin excluir la posibilidad de integrar la Educación Vial dentro de otras materias a títulos complementario. Pero lo que no constituye, de ninguna manera, es un elemento aislado en la educación general. Estará conectada con aquellas áreas a las que complementa o completan a ella misma. La realidad de nuestra escuela actual, las ordenanzas que la rigen y las orientaciones que nos guían, nos la presentan dentro de las áreas de experiencias, de Ciencias Sociales y en el programa de Educación ética y cívica, según la etapa de E.G.B. Pero la planificación de la Educación Vial pide una cierta autonomía, dadas sus propias peculiaridades, si bien en perfecta conexión y

ensamblaje con los diferentes elementos del «currículum» en que se despliegue.

Un modelo de planificación podría ser el siguiente:

En el desarrollo de este modelo nos encontraremos con estos aspectos importantes:

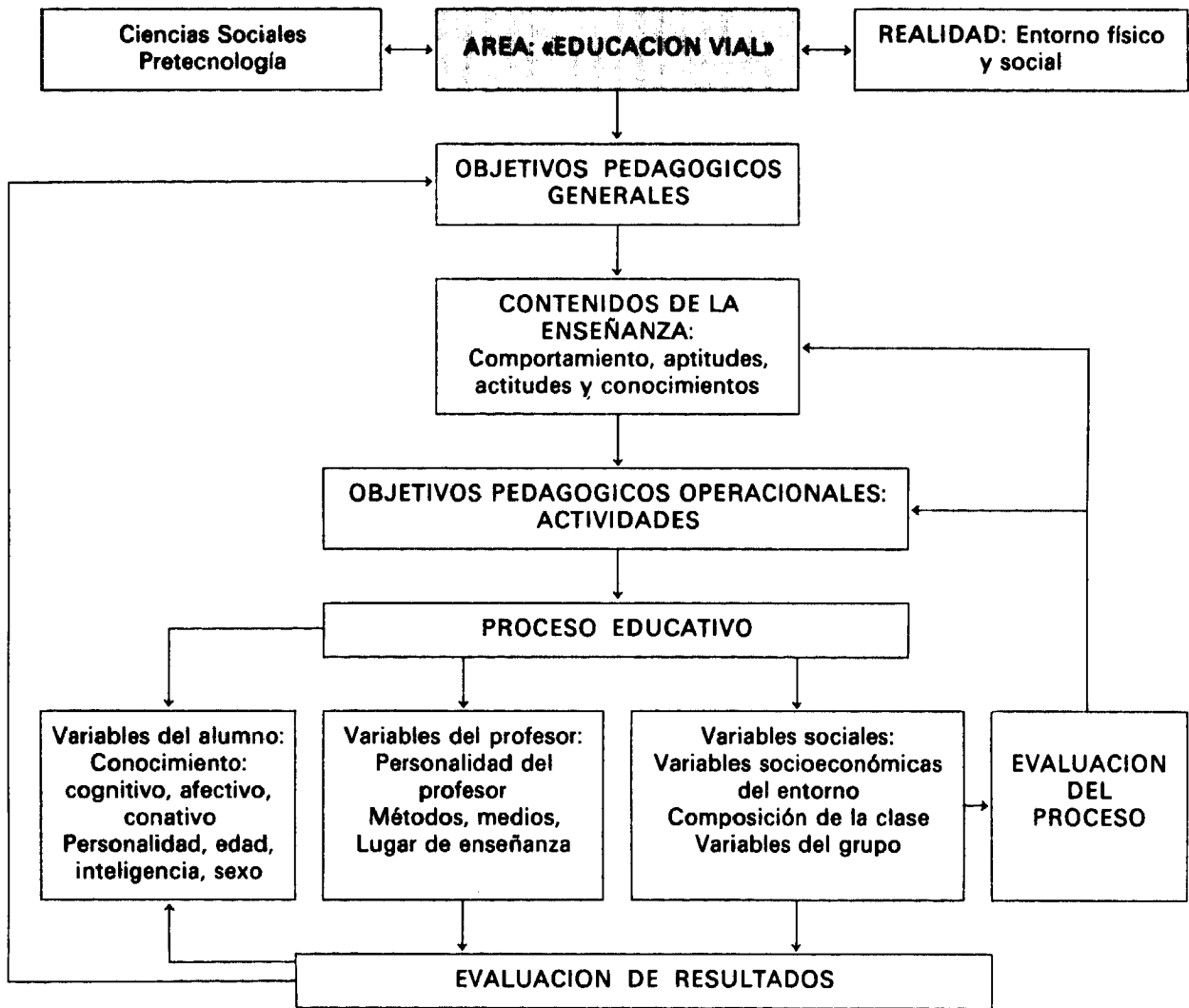
- Formulación de objetivos pedagógicos generales.
- Análisis de un «comportamiento modelo» que nos permita formular los objetivos operacionales.
- Formulación de objetivos operativos. Como a la hora de programar actividades, encontraremos infinidad de situaciones de tráfico que tendrán como protagonista al niño, será necesario atenerse a ciertos objetivos operativos, seleccionados en función de su importancia y practicabilidad, y que sean transferibles a otras situaciones similares.

Después pasaremos al análisis del proceso educativo, en el que debemos controlar las variables provenientes de los alumnos, entre las que la edad y el sexo tienen una influencia elevada en Educación Vial.

De las variables procedentes del profesor destacamos especialmente la metodología y los medios utilizados.

Los métodos de carácter teórico tienen un rendimiento aceptable a la hora de mejorar los conocimientos del hecho circulatorio. Pero pierden todos sus efectos en el desarrollo de comportamientos y actitudes frente a la circulación.

(*) Profesor de Educación General Básica. Licenciado en Pedagogía.



Son los métodos activos, la formación práctica, la actividad autónoma individual o en grupo, del alumno, los que obtienen mejores resultados. Una programación de actividades que permitan trabajar al alumno independientemente, es totalmente necesaria en Educación Vial.

No podemos olvidar los procedimientos de modificación de comportamiento, y una mirada constante al despertar de la responsabilidad y autonomía del niño, que necesitará en cuanto se encuentre como protagonista en las vías públicas.

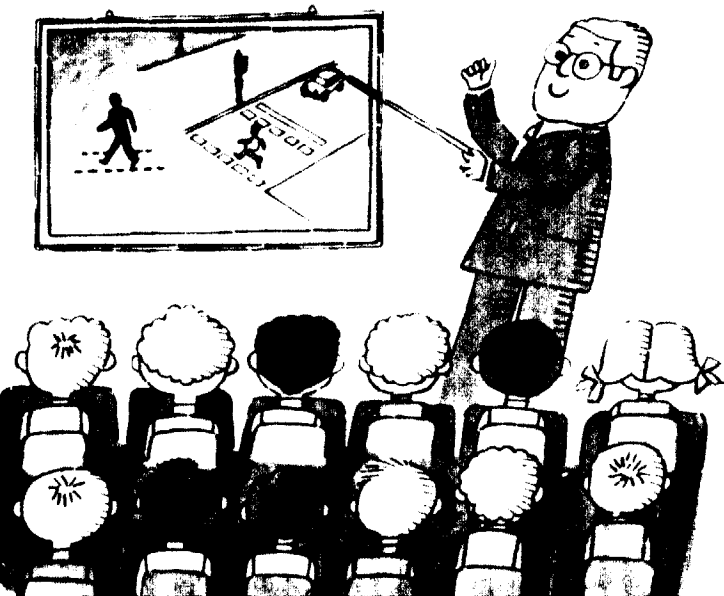
Todos ellos deben apoyarse siempre en su aspecto positivo, esto es, con ayuda de recompensas y reinformación en caso necesario.

El lugar y formas de enseñanza exigen también nuestra atención. La sala de clase, apoyada en

medios audiovisuales, nos permite dirigirnos al gran grupo o a grupos reducidos; nos facilita la adquisición de conceptos y normas de circulación, de una manera global.

La actividad de los alumnos se pone en marcha con la simulación de situaciones de tráfico, en clase, sobre la maqueta, en el patio del colegio o en el parque infantil de tráfico; simulaciones que pueden ser muy eficaces, pero quiero llamar la atención sobre dos aspectos que le restan parte de su valía: el grado de abstracción necesario, que sobrepasa las posibilidades de los alumnos más jóvenes, y la posibilidad de que el niño la tome sólo como un juego y no como una situación educativa.

Las actividades realizadas sobre el mismo lugar



de circulación son las que dan mejores resultados, desde el punto de vista de la modificación de comportamientos. Esto nos permite aprovechar los paseos, las excursiones, los viajes escolares, las

propias experiencias de los chicos y de sus padres, como momentos y elementos de Educación Vial.

Los medios pedagógicos utilizados juegan un papel de máxima importancia en este área. Hasta ahora, en nuestro país, sólo hemos contado con algún material impreso, entre el que destacamos el texto dirigido al profesorado «Documento de Apoyo para la Educación Vial», editado por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación; pero pocos medios audiovisuales ha tenido el profesor a su alcance, y, sin embargo, son los realmente necesarios; diapositivas, transparencias, films, videos, murales, franelogramas, constituyen un auténtico apoyo de la materia que nos ocupa. Los profesores españoles contaremos muy pronto con un «Programa Multimedia para la Educación Vial», que se está elaborando, y al que se incorporan los medios necesarios, al que se hace referencia en otro artículo de este número. Insertamos a continuación un *ejemplo de programación de un «tema de trabajo» de Educación Vial*, correspondiente al ciclo superior, a título de posible modelo y en base a los contenidos que sobre tal tema de trabajo «Circulemos por la derecha en bicicleta», se recoge en el citado Documento de Apoyo para la Educación Vial.

